



Hospitalidad

Época III - N.º 144 Noviembre-Diciembre 2015

L
o
u
r
d
e
s



La Junta de la Hospitalidad de Nuestra Señora de Lourdes de esta Archidiócesis de Valladolid pide a la Sagrada Familia, Jesús, María y José, que derrame sobre cada uno de sus enfermos, peregrinos, hospitalarios y lectores de este boletín su misericordia, llena de paz, durante la Navidad y el próximo año 2016

Sumario

Carta del Consiliario	
<i>Para Dios... ¡lo mejor!</i>	2-3
El Padre nuestro	3
Vida de Bernardita	
<i>Capítulo décimo (II)</i>	4-6
Peq. historias de Lourdes..	6

Colaboraciones	7
Tesorería	7
Nuestras actividades	
<i>Visitas navideñas</i>	
<i>Actividades en 2016</i>	8
Actividades permanentes..	8
Agradecimiento	8

Carta del Consiliario

Para Dios... ¡lo mejor!

Mi querido enfermo, peregrino y hospitalario:

Recuerdo que el año anterior a mi ordenación sacerdotal vinieron al Seminario unos **representantes** de Librerías Litúrgicas y de Orfebrería. Los primeros nos presentaban modelos de Breviarios, Misales y Rituales, ricamente encuadernados en piel y cantos dorados. Los segundos ofrecían modelos de cálices y copones labrados artísticamente en plata sobredorada, con esmaltes de figuras y leyendas litúrgicas y ornamentos preciosamente bordados. En las exposiciones, un gran letrero: “*Pro Deo, optimum*” (‘Para Dios, lo mejor’).

1. También vienen a mi memoria aquellas **charlas** del Padre Espiritual comentando los capítulos 25 al 30 del libro sagrado del Éxodo, donde Yavé Dios enseña y exige a Moisés la munificencia y la riqueza que deberían tener el Tabernáculo, el Arca de la Alianza, los vestidos de los Sacerdotes, los utensilios usados para los Sacrificios, la pureza y dignidad de los Sacerdotes, la cualidad de las víctimas, el respeto y silencio en las ceremonias realizadas, etc. para un culto tan esencialmente diferente al nuestro.

2. En el culto hebreo, la **presencia** de Dios es verdadera y misteriosa. En el culto católico, esa presencia divina no es solamente verdadera y misteriosa de Dios Uno, sino de Dios Trino, Padre, Hijo y Espíritu Santo. Más aún, a partir de la Consagración del pan y del vino en

la Santa Misa, el Hijo de Dios, Jesucristo, **actualiza** su Misterio Pascual, Muerte, Resurrección, Ascensión a los Cielos, y Envío del Espíritu Santo. Esa presencia verdadera, real y sustancial continúa reservada en el Sagrario. Jesucristo está allí para ser adorado, desagraciado y agradecido, y podemos **pedirle** toda clase de bienes materiales y espirituales.

3. “*Para Dios, lo mejor*”. En el libro de **meditaciones** que a diario suelo utilizar, de entre las muy buenas ideas que se señalan para este día, comentando el evangelio del día, el autor dice:

“*El Señor, movido por el celo de la casa de su Padre, por una piedad que nacía de lo más hondo de su Corazón, no pudo soportar aquel deplorable espectáculo, y los arrojó a todos de allí con sus mesas y sus ganados. Jesús subraya la **finalidad** del Templo con un texto de Isaías bien conocido por todos: “Mi casa será casa de oración”. Y añadió: “Pero vosotros habéis hecho de ella una cueva de ladrones”. Quiso el Señor inculcar a todos cuál debía ser el **respeto** y la **compostura** que se debía manifestar en el Templo por su carácter sagrado. ¡Cómo habrá de ser nuestro respeto y devoción en el templo cristiano —en las iglesias—, donde se celebra el sacrificio eucarístico, y donde Jesucristo, Dios y Hombre, está realmente presente en el Sagrario!...*”.

“...El hombre, que no es solo cuerpo ni solo alma, necesita también manifestar su fe en **actos** externos y sensibles, que expresen bien lo que lleva en su corazón. Cuando se



ve a alguien, por ejemplo, hincar con devoción la rodilla ante el Sagrario, es fácil pensar: “tiene fe y ama a su Dios”. Y este gesto de adoración, resultado de lo que se lleva en el corazón, ayuda a uno mismo y a otros a

tener más fe y más amor. El papa Juan Pablo II señala en este sentido la influencia que tuvo en él la piedad sencilla y sincera de su padre: «El mero hecho de verle arrodillarse –cuenta el Pontífice– tuvo una influencia decisiva en mis años de juventud» (Francisco Fernández Carvajal, *Hablar con Dios*, tomo V, págs. 715 y 716”).

“Para Dios, lo mejor” en las cosas para su servicio, y en nosotros y por nosotros, demostrando reverencia y amor en los templos.

Valladolid, 20 de noviembre de 2015
 Memoria del Beato Anselmo Polanco,
 obispo mártir de Teruel

Jesús Hernández Sahagún

El Padre nuestro

• 578. ¿Cuál es el origen de la oración del Padre nuestro?

Jesús nos enseñó esta insustituible oración cristiana, el Padre nuestro, un día en el que un discípulo, al verle orar, le rogó: «Maestro, enséñanos a orar» (Lc 11, 1). La tradición litúrgica de la Iglesia siempre ha usado el texto de San Mateo (6, 9-13).

• 579. ¿Qué lugar ocupa el Padre nuestro en las Escrituras?

El Padre nuestro es «el resumen de todo el Evangelio» (Tertuliano); «es la más perfecta de todas las oraciones» (santo Tomás de Aquino). Situado en el centro del Sermon de la Montaña (Mt 5-7), recoge en forma de oración el contenido esencial del Evangelio.

• 580. ¿Por qué se le llama «la oración del Señor»?

Al Padre nuestro se le llama «Oración dominical», es decir, «la oración del Señor», porque nos la enseñó el mismo Jesús, nuestro Señor.

• 581. ¿Qué lugar ocupa el Padre nuestro en la oración de la Iglesia?

Oración por excelencia de la Iglesia, el Padre nuestro es «entregado» en el Bautismo, para manifestar el nacimiento nuevo a la vida divina de los hijos de Dios. La Eucaristía revela el sentido pleno del Padre nuestro, puesto que sus peticiones, fundándose en el misterio de la salvación ya realizado, serán plenamente atendidas con la Segunda venida del Señor. El Padre nuestro es parte integrante de la Liturgia de las Horas.

(Compendio del Catecismo
 de la Iglesia Católica)

Vida de Bernardita Soubirous

Capítulo décimo (II)

Había algo en Bernardita, en su expresión, en sus respuestas, que desarmaba a todos. Decía también mucho en su favor el hecho de que ni ella ni sus familiares quisieran aceptar ninguna **ayuda** monetaria de las personas que, enteradas del suceso, iban a visitarles. Y dejamos aquí la palabra al doctor Dozoud, que conoció a fondo a la desinteresada vidente, el cual escribió:

*“Muchachita humilde y sencilla, despegada de los bienes de la tierra, permitida a un hombre que ha tenido el dichoso privilegio de cuidar de vuestra salud, el hablar de vuestra **pobreza**. Abriendo vuestras manos a las riquezas que se querían depositar en ellas, habríais podido llegar a ser rica. Érais pobre y no habéis querido salir de esa pobreza recibiendo los dones de toda clase que os ofrecían las buenas almas que acudían a la Gruta”.*

En efecto, su desinterés por todo lo material, por los bienes del mundo, era tan extraordinario, tan singular, que rayaba en lo **sublime**; recordaba el desinterés y desprendimiento de los grandes místicos. Los campesinos que iban a visitarla solían llevarla aves, mantequilla, huevos, queso, frutas y legumbres... pues bien, tenían que volverse con las provisiones que le habían llevado, pues Bernardita lo **rechazaba** todo con firmeza.

En cierta ocasión, una familia rica, de camino para Cauterets, quiso ver a Bernardita y le ofreció cierta cantidad de

dinero, que ella rehusó. También, en otra ocasión, una señora quiso que aceptase dinero, pero fue inútil su insistencia. Con motivo de este último hecho, monseñor Peyramale (*imagen*), que había sido informado de él, escribió al obispo lo siguiente: “*En el orden moral, el mayor de los fenómenos es ver a esta hija del pueblo, pobre hasta faltarle con frecuencia el pan, rehusar con tanta dignidad las ofertas que se le hacen*”.

El señor Azun de Bernetas, que había escrito un folleto acerca de las Apariciones, ofrecióle un ejemplar a Bernardita, pero ella, agradeciéndole el obsequio, lo rechazó. Al fin, y por obedecer a su madre, aceptó el opúsculo.

Ahora bien, este desinterés no era patrimonio exclusivo de Bernardita, sino que también sus **padres**, influidos sin duda por su ejemplo, dieron muestras de ser totalmente desinteresados. Como prueba de ello, referimos dos casos.

Monseñor Peyramale rogó al panadero Maisongrosse que les diese a los padres de Bernardita el pan gratis. Aquel les ofreció un pan de doce libras, que ellos rehusaron. El panadero devolvió entonces al sacerdote el dinero que este le había dado.

El sargento de caballería de Lourdes envió a su mujer a que ofreciera dinero a los padres de Bernardita con el fin de hacerles hablar acerca de las Apariciones. Según él mismo refirió, Bernardita contempló el dinero, aunque sin dar muestra

alguna de despreciarlo, sin alterarse, pero no lo aceptó. Solía decir cuando se le ofrecía dinero: “Señor, nada quiero”.

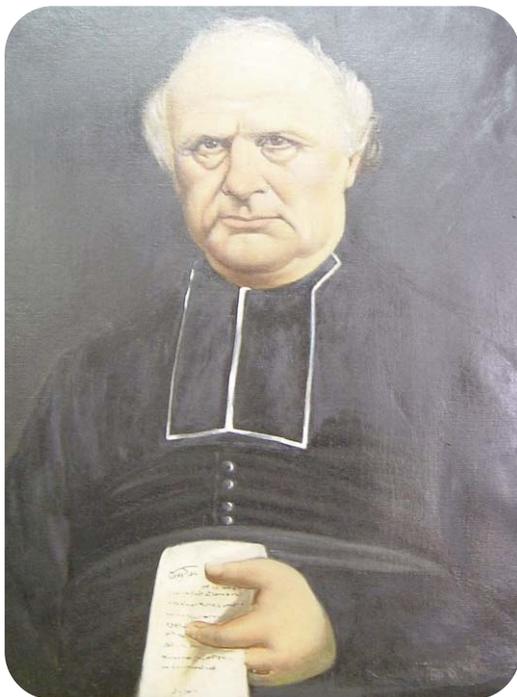
En efecto, nada quería; le bastaba con los goces inefables que la **visión** de la Santísima Virgen le producía. Como dijo un testigo de estas muestras de desinterés de Bernardita: “No espera nada de este mundo”. Por otra parte, estaba persuadida de que si algún bienestar había de disfrutar en él, alguna felicidad, había de proporcionárselas la Virgen, que en su Aparición del 25 de marzo le había dicho: “Yo soy la Inmaculada Concepción”.

Otro día, reinaba cierta agitación en la casa rectoral de Lourdes. Monseñor Tribault, **obispo** de Montpellier, al regreso de Cauterets, tenía que detenerse en ella para que le fuera **presentada** Bernardita. Todos estaban un poco nerviosos, haciendo los preparativos, pero la niña, que había llegado poco antes, permanecía tranquila, como un poco asombrada de aquel ajeteo.

Poca importancia daba, por lo visto, a muchas cosas que preocupaban a tanta gente. Debía de creer que con la sencillez puede irse a todas partes, sin necesidad de muchos preparativos. No se turbó cuando, a la llegada del obispo, monseñor Peyramale se la presentó.

—¿De modo que tú eres la pequeña vidente? —le dijo Su Ilustrísima, con tono muy afectuoso—. Tenía deseos de **conocer**te.

Había captado desde el principio el candor, la serenidad, la beatitud de aquel



hermoso rostro; y no sabemos si habiéndolo premeditado o en súbito impulso, se sacó del bolsillo un precioso **rosario** con cuentas de coral engarzadas en oro.

—Toma, Bernardita —le dijo—. Te regalo este rosario. Ya que tanto honor sabes hacerle, lo mereces.

—No, gracias —respondió ella sonriendo gentilmente—. Ya tengo uno.

Los sacerdotes del séquito del obispo se miraron unos a otros, **sorprendidos**. Cualquiera de ellos hubiera estado muy satisfecho de poseer aquella maravilla.

—¿Cómo? ¿No lo quieres? Es de oro...

—No, no, señor. Con el que uso siempre me basta.

—Sin embargo, este es diferente. Tiene incluso indulgencias del papa Pío IX.

—Se lo agradezco mucho, pero con el que tengo vi a la **Virgen**. No quiero otro.

Tales pruebas de desinterés, de renuncia a las vanidades, no podían por menos que irle granjeando **afecto** y consideración. Aunque no dejaba de tener, claro está, sus detractores, y también personas que, envidiándola, intentaron siempre hallar fallos en su conducta y en sus dichos.

En aquellos momentos, sin embargo, la muchachita no se daba cuenta de estas cosas. Todo tenía poca importancia para ella, comparado con las Apariciones de Nuestra Señora.

*(Continuará. "Bernardette",
de Jean Meunier,
Ed. Bruguera, p. 84-87)*

Pequeñas historias de Lourdes

Atentados en el Santuario

12 DE AGOSTO DE 1983. Unos días antes de la visita de san Juan Pablo II al Santuario de Lourdes, un atentado terrorista causó que la **cabeza** de la estatua del procurador romano **Poncio Pilato**, situada en la primera estación del Vía Crucis de la montaña de Espélugues, fuera **seccionada**. Esa cabeza la podemos ver en el museo-tesorero del Santuario (*foto*).



fue detenido a la entrada del Santuario y su incendio **sofocado** por el vigilante titular del Santuario, Christophe Cazenave, siendo ayudado por Didier Carrkre y Nicolás Castang. El citado vigilante fue condecorado por la subprefecta del distrito de Argelès-Gazost, Cécile Longé, con la **medalla** de bronce de la República Francesa.

15 DE AGOSTO DE 2001. Por la mañana, mientras la multitud de peregrinos participaba en la misa de la Asunción en la pradera del Santuario, un español de origen francés de 73 años intentó entrar por la puerta de San José en el Santuario, al volante de un **coche incendiado**, según él, para poner fin a su vida. El vehículo, una auténtica bomba rodante,

El incidente fue tan eficazmente solucionado que la mayoría de los peregrinos presentes en la misa de la Asunción no conocieron lo sucedido hasta la noche de ese mismo 15 de agosto, cuando se dio la noticia por televisión.

Manolo Olondris
Servicio de Formación de la
Hospitalidad de San Sebastián, núm. 68

Colaboraciones

Este **himno eucarístico** fue compuesto por el **P. Restituto del Valle**, religioso agustino, natural de Carrión de los Condes (Palencia), y gran poeta y orador, como un encargo para el Congreso Eucarístico celebrado en Madrid en **1912**.

Pasando unos días con su familia en su pueblo natal, le sorprendió una gran tormenta, que le hizo guarecerse en un portal hasta que pasara. Desde ese portal veía varias calles de su pueblo. Cuando la tormenta se apaciguó y fue cesando la lluvia, vio como de la iglesia de Santa María salía un sacerdote llevando el **Viático** para un enfermo. Como era costumbre entonces, el sacerdote iba revestido con toda solemnidad, y acompañado de

Cantemos al Amor de los amores

monaguillos con ciriales y campanillas y un número notable de personas rezando.

El P. Restituto veía venir por otra calle a un **labrador** que venía del campo montado en una mula, y que se había de cruzar, sin antes verse, con este cortejo salido de la iglesia. Y es entonces cuando el labrador, al ver venir al sacerdote con el Viático, sin mirar cómo estaba el suelo de barro y agua, se bajó de la mula y se puso de rodillas en el barro. Ante aquel testimonio de fe, el P. Restituto exclamó “*¡Dios está aquí!*”. Y fue su **inspiración** para este himno, tan acogido y cantado en todo el mundo.

Lourdes Urbaneja

Agradecemos a Lourdes esta colaboración y esperamos que otros sigan su ejemplo y se animen; recordamos que los temas son libres.

Tesorería

Donativos – Octubre- Noviembre de 2015	Urbana5	Petri Arribas20
Eugenio Velasco20	Pepita30	María Jesús Sanz50
Alfonso Olmedo20	Lourdes N.20	María Antonia Calvo .10
Santiago y Carmen . . .15	Maco20	Anónimos20
	Pilar Ordax10	

La Tesorera

Los ingresos de los donativos se realizarán en la siguiente cuenta:
Banco Popular – ES31 0075 5707 1106 0171 5435

El coste de la elaboración y envío de este boletín es de 2,50 €.
La Hospitalidad agradece vuestra colaboración.

Nuestras actividades

Visitas navideñas

- **Residencia Cardenal Marcelo** (C/ Las Contindas, s/n): sábado 12 de diciembre, 17:00 h. Misa y encuentro.
- **Residencia Aspaym** (calle Treviño, 74): jueves 17 de diciembre, 16:30 h.
- **Hospital Doctor Villacián** (calle Orión, 2 - Parquesol): viernes 18 de diciembre, 17:00 h.

Actividades en 2016

- **Miércoles 3 al jueves 11 de febrero:** Novena a la Santísima Virgen de Lourdes.

- **Jueves 11 de febrero:** después de la Santa Misa, Rosario de las Velas.
- **Sábado 6 de febrero:** Comida fraternal de la Hospitalidad.
- **Mayo:** Visita a las Edades del Hombre en Toro.
- **Sábado 23 al lunes 25 de julio:** Peregrinación al Santuario de Lourdes.
- **Sábado 8 de octubre:** Encuentro Regional de Hospitalidades, a celebrar en Valladolid.

Todas las actividades se irán comunicando oportunamente.

ACTIVIDADES PERMANENTES

Los días 11 de cada mes, en el Monasterio de las MM. Salesas (C/ Juan Mambrilla, 33), desde las 18:15 h. se realizará el rezo del Santo rosario y Exposición del Santísimo, seguido de la Santa Misa.

Agradecimiento

Quiero dar las gracias a la Hospitalidad y a cuantas personas nos acompañaron por el fallecimiento de mi madre **Virtudes** (D. E. P). Gracias por vuestras atenciones y vuestras oraciones.

Siempre se sintió muy **querida** por esa gran familia, y así se lo habéis demostra-

do; ella también os tenía en su corazón. Vivió con mucha intensidad cada momento que compartió con todos vosotros en las **peregrinaciones**.

Gracias, de corazón, por el cariño que le disteis.

Aurora y familia Salamanqués

Edita: Hospitalidad de Nuestra Señora de Lourdes de la Archidiócesis de Valladolid.

Simón Aranda, 13 2.º – E-mail: hospivall@hotmail.com

Maqueta: José Emilio Mori Recio, Administrador informático del Arzobispado

En Internet: www.archivalladolid.org (boletines disponibles en formato PDF, en color)